

VIERNES, 3 de abril de 1987

Un transeúnte muerto y tres guardias civiles heridos por la explosión de un coche bomba en Barcelona

EL PAÍS | Barcelona | 3 ABR 1987

Archivado en: Acción policial, Atentados terroristas, Policía, Fuerzas seguridad, ETA, Grupos terroristas, España, Terrorismo, Sucesos, Justicia

Un transeúnte resultó muerto y otras siete personas heridas, entre ellas tres guardias civiles, al estallar anoche en Barcelona un coche bomba en un atentado, supuestamente cometido por ETA Militar. El coche bomba, un Talbot Horizon con matrícula B-3256-GM, presumiblemente falsa, había sido colocado en la confluencia de la avenida de la Meridiana con la calle de Biscaia, en la parte trasera del cuartel del subsector de tráfico de la Guardia Civil. El explosivo fue accionado a las 22.05 desde un lugar cercano, al paso de un coche patrulla de la Guardia Civil. La onda expansiva alcanzó a numerosos vehículos estacionados en la zona, causó daños en los edificios próximos y lesiones de poca consideración a algunos vecinos.

El fallecido es Juan Fructuoso Gómez, mecánico, de 29 años de edad, cuyo cadáver fue hallado a unos 30 metros del lugar de la explosión. Su cuerpo presentaba numerosos impactos de metralla, especialmente en la zona pectoral. Testigos presenciales del atentado, que acudieron en ayuda de la víctima, explicaron que presentaba también pérdida de masa encefálica. La explosión, seguida de una gran llamarada, provocó el incendio de dos vehículos y alcanzó parcialmente a una docena de turismos estacionados en las proximidades del número 361 de la calle de Biscaia. La onda expansiva ocasionó la ruptura de numerosos cristales de los inmuebles cercanos, provocando heridas leves a numerosos inquilinos.

Los tres guardias civiles heridos son Juan Estévez García, de 31 años, y Manuel Chica López, que fueron atendidos en el hospital de Sant Pau, y José Fernández Cabello, trasladado al hospital Clínico. El estado de este agente revestía mayor gravedad que el de sus compañeros; sufrió una conmoción cerebral de la que se recuperó, diversas pérdidas óseas en su mano derecha y heridas de metralla en la cara y la pierna derecha.

Los peatones heridos son el matrimonio formado por Nicasio Pozo Dávila, de 59 años, y Luisa Baliño Varquero, de 62, ambos ingresados en la clínica del Espíritu Santo de Santa Coloma; Tomás Marín Espinosa, de 75 años, y Patricia Martínez Vera, de 84, que fueron trasladados al hospital de Sant Pau. **Segundo atentado en siete días**

Al lugar de los hechos se trasladaron el delegado del Gobierno en Cataluña, Francesc Martí Jusmet; el gobernador civil, Ferrán Cardenal; el alcalde de Barcelona, Pasqual Maragall; y el director general de Seguridad Ciudadana de la Gerieralitat, Lluís Renau. Fuentes oficiales aventuraron la posibilidad de que el explosivo empleado fuera amonal, una mezcla de polvo de aluminio y nitrato amónico, utilizado últimamente por ETA Militar. El atentado de anoche es el segundo que se produce en Barcelona en el plazo de una semana y el quinto en los últimos ocho meses por el método del coche bomba. El pasado viernes, una furgoneta cargada con unos 30 kilos de amonal y numerosos recipientes con metralla explotó en la entrada del puerto barcelonés, a unos metros de una caseta de la Guardia Civil.

La explosión ocasionó la muerte a un guardia civil, Antonio González Herrera, que falleció mientras era sometido a una intervención de urgencia, y heridas a otras 18 personas, de las que cuatro eran también guardias.

ETA Militar reivindicó este atentado. Los responsables de la lucha antiterrorista alertaron de la posible cooperación de ETA con la organización Terra Lliure. Desde aquel día, un grupo de expertos de Seguridad del Estado permanece en Barcelona.